

El padrenuestro

Padre nuestro, que estás en los cielos,
qué niña tan guapa, qué mata de pelo (2).

Ese es tu pelito, rubio y anillado,
con cinta de seda lo llevas atado (2).

Esa es tu frente, es cortita y ancha
donde el rey Cupido puso su palabra (2).

Esas son tus cejas, matas de alfileres,
que cuando me miras clavármelas quieres (2).

Esos son tus ojos, son dos luceritos,
que alumbran de noche a mis suspiritos (2).

Esas tus mejillas, son rosas tempranas
que dan resplandor a toda tu cara (2).

Esa es tu nariz, la punta una espada,
que cuando me miras me traspasa el alma (2).

Esos son tus labios, son dos picaportes,
que cuando los cierras yo recibo el golpe (2).

Esa es tu boquita, es un cuartelito
los dientes menudos son los soldaditos (2).

Esa es tu garganta, canal de agua clara,
donde yo bebiera si tú me dejaras (2).

Esa es tu barbilla, con el hoyo en medio
sepultura mía que me estoy muriendo (2).

Esos son tus brazos, nidos de esperanza,
donde el rey Cupido puso su mirada (2).

Esas son tus piernas, columnas talladas,
cuando vas andando derramas tu gracia (2).

Es tu airoso talle, junco de ribera,
la gracia de dios luces por doquiera (2).

Y de todo mal, Señor, líbranos
porque el Padrenuestro aquí terminó (2).

Los Sacramentos

Aquí me paro a cantar,
debajo de estas paredes,
por ver si puedo sacar
los sacramentos cabales (2).

Despiertas si estás dormida,
que mañana dormirás,
escucha los sacramentos
que te los vengo a cantar (2).

El primero es el bautismo,
ya sé que estás butizada,
que en la pila del bautismo
quedaste mi enamorada.

Segundo es confirmación,
ya sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
con su mano soberana.

El tercero es penitencia
de penitencia me echaron
que hablara contigo a solas
cosa que no lo he logrado.

El cuarto es la comunión
si la tomas con anhelo
si te mueres, al instante,
derechita vas al cielo.

El quinto es la extremaunción
extremo es lo que te quiero
que el pensar en tu querer
ni de día ni noche duermo.

El sexto, orden sacerdotal;
sacerdote no he de ser,
que en los libros del amor,
toda mi vida es tu miel.

El séptimo es matrimonio,
que es lo que vengo a buscar,
que aunque tu padre no quiera,
contigo me he de casar.

Si tu padre no me quiere
ni tu hermano el vanidoso,
yo he de ser el heredero
de ese cuerpecito airoso.

Hiné la rodilla en tierra,
con el pie hice una «ese»,
yo me he de casar contigo
aunque al otro día me pese.

La casa de Cupido

La casa de Cupido,
la casa de Cupido dicen que arde
dicen que arde.
[falta un verso].

Dicen que arde,
yo he pasado por ella
yo he pasado por ella, humo no sale,
humo no sale, humo no sale.

Humo no sale,
esta noche ha llovido,
esta noche ha llovido, mañana hay barro,
mañana hay barro, mañana hay barro.

Mañana hay barro,
pobrecitos gañanes,
pobrecitos gañanes, que están arando,
que están arando, que están arando.

Que están arando,
si supiera que arabas,
si supiera que arabas con bueyes negros,
con bueyes negros, con bueyes negros.

Con bueyes negros,
te compraría una cinta,
te compraría una cinta para los cuernos,
para los cuernos, para los cuernos.

Para los cuernos,
si supiera que arabas
si supiera que arabas con vacas rubias,
con vacas rubias, con vacas rubias.

con vacas rubias,
te compraría una cinta,
te compraría una cinta para coyundas,
para coyundas, para coyundas.

Para coyundas,
arrierito es mi amante,
arrierito es amante de cinco mulas,
de cinco mulas, de cinco mulas.

De cinco mulas,
tres y dos son del amo,
tres y dos son del amo, las demás mías,
las demás mías, las demás mías.

Las demás mías,
la casa de Cupido,
la casa de Cupido dicen que arde,
dicen que arde, dicen que arde.

Dicen que arde,
la casa de Cupido
la casa de Cupido dicen que arde,
dicen que arde, dicen que arde.

Me han dicho que estás malita

Me han dicho que estás malita,
ole Soledad, y que te van a sangrar.
¡Qué lástima! que te rompan,
ole Soledad, esas venas de cristal.

La niña que a la mar se va a lavar los pies
que tenga cuidadito que no le pique un pez.
Que no le pique un pez, que no le piquen
[los dos
la niña que a la mar va, que la proteja Dios.

Viendo tus cabellos rubios
ole Soledad, y tus labios encarnados
pienso en el trigo de agosto
ole Soledad, de amapolas salpicado.

La niña que a la mar...

La nieve que está en la sierra
ole Soledad, tan blanca como tú eres
la alegría de los hombres
ole Soledad, la envidia de las mujeres.

La niña que a la mar...

De Alcudia

De Alcudia muy contento
traigo una nueva
que he visto un zagala
como una perla.

Abrela, morena, la ventana,
ciérrala, morenita del alma.

Si cierras la ventana
abre el postigo
me darás un pañuelo
que vengo herido.

Abrela, morena, la ventana,
ciérrala, morenita del alma.

Pues si vienes herido,
vete a curar,
pañuelo de mis manos
no lo verás.

Abrela, morena, la ventana,
ciérrala, morenita del alma.

Abreme la ventana,
bien de mi vida,
que por venir a verte,
salí deprisa.

Abrela...

Me dejé la zamarra,
capote y manta,
y ahora viene lloviendo,
bien de mi alma.

Abrela...

Si cierras la ventana,
abre el postigo,
me darás un pañuelo
de seda fino.

Abrela...

